

UN TEXTO DE NIPHO SOBRE EL TERREMOTO
DE LISBOA. LA REACCIÓN DE LA PRENSA EUROPEA
Y ESPAÑOLA ANTE LA CATÁSTROFE

*Nipho on the Lisbon earthquake. The Spanish
and European press coverage of the landslide*

Carmen ESPEJO CALA
Universidad de Sevilla

RESUMEN: Este trabajo analiza la condición de acontecimiento mediático del terremoto de Lisboa de 1755. Estudia el contexto histórico y discursivo en el que el terremoto pudo ser interpretado como fenómeno natural y filosófico a la vez. Se detiene en el tratamiento que la prensa europea en general, portuguesa y española en particular, hicieron de las noticias generadas por el terremoto, distinguiendo las particularidades con las que cada uno de los grandes modelos de prensa de la época —prensa oficial, prensa ilustrada, prensa popular— acometió la tarea de informar sobre la gran catástrofe e interpretarla para sus lectores. Finalmente, se analiza un texto poco conocido del pionero del periodismo profesional en España, Francisco Mariano Nipho, en el que éste, con ocasión del temblor de tierra de 1755, recopila información sobre las causas y variedades de los terremotos, y ofrece su interpretación «física y moral» del mismo.

Palabras clave: Historia del periodismo del siglo XVIII, Historia Cultural del siglo XVIII, Historia de la literatura del siglo XVIII.

ABSTRACT: This paper looks into the 1755 Lisbon earthquake as an event hitting the media. It considers the historic context where this catastrophe was set, a context that made it easy for the earthquake to be thought of as having natural as well as philosophical condition. The paper also deals with how European and more precisely Portuguese and Spanish rendered the event. Further to that, the paper shows that the earthquake was portrayed differently in the official press from the

illustrated and the popular press. Finally, a text by a leading Spanish journalist, one of the earliest professionals in this field, is analyzed. His author Francisco Mariano Nipho, covered the earthquake as a newsitem, and looked at the causes and various types of catastrophes, providing a «physical and moral» interpretation of the whole event.

Key words: History of 18th Century Journalism, Cultural History of the 18th Century, Literary History of the 18th Century.

... y ahora entiendo la pbrase de un Poeta Español, que llamò tumores rudos, y asperos de la naturaleza à los montes; sin duda teniendo presentes estos despropósitos, que hacen para espantarnos los terremotos¹.

1. PRESENTACIÓN

Desde su acaecimiento, el terremoto de 1755 —conocido como *el de Lisboa*— no ha cesado de recabar la atención de humanistas y científicos, interés acrecentado en los últimos años cuando se acercaba la conmemoración de su 250 aniversario y, desafortunadamente, un nuevo terremoto y *tsunami* de escala también internacional devolvían la actualidad a la gran catástrofe sísmica con la que se cerraba el Antiguo Régimen.

No pocas de estas aproximaciones académicas han tenido como motivo secundario o central la dimensión comunicativa del desastre. Siguiendo la sugerencia del maestro Aguilar Piñal, M.^a José Rodríguez publicó hace ya algunos años un trabajo pionero en el que iniciaba el repertorio de relaciones de sucesos españolas referidas al seísmo. En sendos trabajos muchas veces citados, Hans-Jürgen Lüsebrink y André Belo se ocuparon respectivamente de la información que sobre el terremoto difundieron en los meses inmediatamente posteriores al mismo las gacetas alemanas y francesas, por un lado, y portuguesas, por otro; por nuestra parte, retomando el hilo a partir de la primera de las aproximaciones citadas, hemos publicado ya algunas conclusiones sobre el tratamiento que la prensa popular española, particularmente sevillana, hizo del terrible fenómeno². El

1. NIPHO, Francisco Mariano. *Explicacion physica, y moral de las causas, señales, diferencias, y efectos de los terremotos, con una relacion muy exacta de los mas formidables, y ruinosos, que ha padecido la Tierra desde el principio del Mundo, hasta el que se ha experimentado en España, y Portugál el dia primero de Noviembre de este año de 1755. Escrita por Don Francisco Mariano Nipho*. Madrid: Imprenta de los Herederos de D. Agustín de Gordejuela, MDCCLV [1755], p. 24.

2. ESPEJO CALA, Carmen. Datos para un repertorio de impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755. En *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos. IV Congreso de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (París, septiembre 2004)*. En prensa; ESPEJO CALA, Carmen. Spanish news pamphlets on the 1755 earthquake: trade strategies of the printers of Seville. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 66-80.

pasado año de 2005 la revista oxoniense *SVEC* —*Studies on Voltaire and the Eighteenth Century*— publicó un excelente volumen monográfico en el que son varios los trabajos que ponen énfasis en una visión del terremoto como verdadero acontecimiento *mediático* en su época³.

Nuestra contribución en este volumen pretende, en primer lugar, recuperar las conclusiones de esos estudios referidos al mercado informativo europeo y contrastarlas con los que consideramos elementos distintivos de la respuesta informativa que generó la prensa española, culta y popular, ante el fenómeno. En segundo lugar, queremos dar a conocer desde aquí un texto poco conocido del pionero del periodismo español Francisco Mariano Nipho, su *Explicacion physica, y moral de las causas, señales, diferencias, y efectos de los terremotos, con una relacion muy exacta de los mas formidables, y ruinosos, que ha padecido la Tierra desde el principio del Mundo, hasta el que se ha experimentado en España, y Portugál el dia primero de Noviembre de este año de 1755*⁴. Por la celeridad con la que debió ser redactado —el dictamen de la censura, incluido en el texto, está dado a 22 de diciembre de 1755—, este opúsculo resulta ser una de las primeras reacciones de los círculos ilustrados españoles ante el fenómeno; su fecha además es la del año en el que Nipho inaugura su luego dilatada producción periodística. Por la extraordinaria intuición del estado de la opinión pública española de la época que se le reconoce unánimemente a Nipho, el texto es doblemente representativo de las estrategias discursivas con las que los periodistas ilustrados intentaron divulgar una interpretación del desastre y de la representación que del mismo se había instalado ya en la mentalidad dieciochesca.

2. EL TERREMOTO DE 1755 COMO FENÓMENO MEDIÁTICO

El grossero lenguaje de la incredulidad acostumbra decir, quando oye casos peregrinos, forjados para corregir abusos libres, y desordenados: de lexas tierras, largas mentiras: pero yo les quiero quebrar los ojos, y anudar la lengua á los que piensen de este modo; y esto ha de ser con sucessos de España, que como desdichas, que sucedieron à quema ropa, le haràn lugar en la reflexion mas relaxada⁵.

3. BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*. 2005, 2. Ya hemos indicado que tenemos el honor de haber contribuido modestamente a la composición de este volumen.

4. Citamos por el original conservado en la Biblioteca Nacional de Lisboa (S. A. 4612); según la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII* dirigida por Aguilar Piñal se conservan también ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca Universitaria de Salamanca, la Biblioteca Universitaria de Valencia y la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. El folleto tiene 54 pp. más una hoja suelta sin numerar con el Dictamen, 19 cm.

5. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 46.

Un trabajo recientemente publicado de Grégory Quenet se plantea en términos originales el tópico de las causas del «seísmo filosófico» que sin duda llevó aparejada la catástrofe natural. Explica Quenet que el argumento cuantitativo no resiste demasiado tiempo: las mismas décadas iniciales del siglo XVIII habían conocido los efectos de la peste de 1720, con más de 100.000 muertos en Provenza, y los de los ciclones que se cobraron en India también centenares de miles de vidas. Sin descontar motivos precisos, como el impacto que el celeberrimo poema de Voltaire pudo tener sobre los círculos más eruditos, Quenet encuentra que la razón fundamental por la que el terremoto de 1755 conmovió de manera excepcional las conciencias europeas tiene que ver con el hecho de que éste se inscribiera en una serie larga de sacudidas sísmicas sentidas en toda Europa a lo largo de la década de los 50.

El curioso fenómeno tuvo su inicio en el mismo año de 1750, a lo largo del cual dos fuertes movimientos fueron notados en Londres, y se incrementó en los años 1755 y 1756. Por todos los rincones de Europa se toma nota, entonces, con un ánimo sobrecogido ya antes del gran terremoto del 1 de noviembre —y desde luego en muy mayor medida después de éste— de la fecha, duración, efectos, síntomas previos relacionados con los temblores; éstos registros no son en absoluto novedosos⁶, pero se hacen tan frecuentes a partir de 1755 que puede hablarse para entonces tal como dice Quenet del nacimiento de un nuevo género, el de las *tablas de acontecimientos telúricos*, «journaux ou tables d'événements telluriques». Esto explica por cierto que, escribiendo como lo hace pocos días después de ocurrido el desastre, Nipho ya se comprometa en el título de su trabajo a ofrecer «una relación muy exacta de los mas formidables, y ruinosos, que ha padecido la Tierra desde el principio del Mundo, hasta el que se ha experimentado en España, y Portugal el día primero de noviembre de este año de 1755», que en efecto le ocupa hasta diez páginas de su opúsculo.

La novedad de este nuevo género con respecto a sus precedentes clásicos, medievales o modernos es que ahora esas tablas y listados circulan por toda Europa a través de una tupida red de correspondientes que tienen como término a eruditos particulares, academias filosóficas y científicas, pero también gacetas, revistas cultas y prensa popular.

6. Quenet recoge la existencia de un *Discours des causes et effects admirables des tremblements de terre, contenant plusieurs raisons et opinions des philosophes. Avec un brief recueil des plus remarquables tremblements depuis la création du monde jusques à present, extraict des plus signalez historiens par V.A.D.L.C.* (París: 1580) y de una traducción de otra obra de Johann Gottlob Krüger titulada *Histoire des anciennes révolutions du globe terrestre avec une relation chronologique et historique des tremblements de terre arrivés sus notre globe depuis le commencement de l'Ere chrétienne jusqu'à présent* (París: 1752). QUENET, Grégory. Un séisme philosophique ou une catastrophe naturelle? En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, p. 133.

Le tremblement de terre de Lisbonne n'aurait pas eu un tel retentissement si les contemporains n'avaient ressenti les mêmes secousses, à des milliers de kilomètres de là et au même instant. En 1755 et 1756, la nature crée, de manière tout à fait singulière, un lien entre l'événement lointain et ses spectateurs européens. Ce lien permet une participation à distance et quasi instantanée, caractéristique réservée aux médias modernes selon Pierre Nora [...] Le tremblement de terre de Lisbonne a donc permis une unification de l'espace européen sans précédent, et peut-être sans équivalent jusqu'à la Révolution française⁷.

De todo ello deduce Quenet que el terremoto de Lisboa puede tal vez ser considerado como el primer *acontecimiento mediático* de la historia de Europa, mediático tanto por su impacto entre vastos públicos, ampliado por el conocimiento disponible acerca de otros temblores anteriores y por la sensación de estar viviendo una verdadera oleada sísmica, como por la capacidad de sus contemporáneos para rentabilizar al máximo las posibilidades de las redes comunicativas existentes y conseguir así cubrir con relativa eficacia la demanda ingente de noticias e interpretaciones que el hecho suscitó: «Dans un système de l'information en progrès mais encore rudimentaire, ces ébranlements unifient soudainement l'espace, offrant une participation inédite à l'événement»⁸.

En esas redes informativas, los periódicos juegan ya un rol esencial, pero esto será materia de apartados posteriores. Antes puede apuntarse todavía que la eficacia de esta comunicación presupone que se den dos condiciones previas, aunque de naturaleza diferente. En primer lugar, la existencia a estas alturas de siglo de lo que con tanto éxito Habermas denominó «esfera pública», o, lo que es lo mismo, un público ávido de información y predispuesto a dotar a esa información de un significado compartido y coherente en términos ideológicos. En segundo lugar, y consecuentemente, un contexto de discursos previos sobre los fenómenos sísmicos en el que encuadrar las noticias de estos últimos temblores y en el que hallar una interpretación globalmente compartida sobre la significación natural y moral de los mismos.

Matthias Georgi, en su trabajo titulado «The Lisbon earthquake and scientific knowledge in the British public sphere», encuentra que entre los británicos la lectura que se hizo del desastre portugués estuvo marcada por lo que era ya una práctica habitual de experimentos patrocinados por academias científicas, luego vulgarizados a través de demostraciones en clubes y cafés y a través de periódicos y revistas. El mismo Nipho recoge en el texto que ahora comentamos la memoria de uno de estos experimentos, que por cierto demuestra una preocupación por los seísmos muy anterior a las fechas de la oleada de temblores a la que nos referíamos líneas atrás:

7. QUENET, Grégory. *Op. cit.*, pp. 131-132.

8. QUENET, Grégory. *Op. cit.*, p. 132.

Todos estos extraordinarios efectos son muy naturales en semejantes casos, y entonces mas fuertes, quando son mas vehementes los vientos sulphureos. Que estos sean la causa physica original de los terremotos, y otros phenòmenos tan espantosos, lo hace vèr sensiblemente por sus experiencias Chemicas Mr. Lemery. La Real Academia de las Ciencias quiso tener alguna nocion del modo de obrar la Naturaleza en estas lastimosas casualidades: persuadida de la fuerza con que arguyen al entendimiento humano los experimentos phisicos, convino en que el mejor modo de dâr a conocer las operaciones ocultas de la Naturaleza, era emplearse muchas veces en remedarla, dandola (digamoslo assi) representaciones vivas, y haciendo producir los mismos efectos à todas aquellas causas que se ignoran, y se han puesto en accion por medio de algunas prolixas experiencias. Creyò assimismo, que con este estudio se acertaria mejor el examen de las cosas reservadas, y se hallaria visiblemente, y con seguridad casi infalible, que los Phenòmenos naturales tienen las mismas causas que los artificiales, ò al menos algunas muy proximas, y parecidas (*Memor. è Hist. de la Academia año 1700*, fol. 51. y 101)⁹.

Para Georgi, los límites de esta esfera pública británica, interesada en demostraciones científicas son más amplios de los que la interpretación habitual suele otorgarle, pues incluye además de a las élites políticas y literarias a las clases medias profesionales e incluso a trabajadores cualificados¹⁰; en la misma línea apunta, refiriéndose a Francia, Quenet, para quien la curiosidad y el debate sobre las causas y efectos de los terremotos había trascendido también a públicos amplios:

Injustement oublié, le débat physique sur les tremblements de terre doit être considéré comme une des premiers débats populaires sur la science au siècle des Lumières, d'une intensité qui n'a rien à envier à la passion des montgolfiers des années 1780. Le peuple n'est pas tenu à l'écart de cette mode tellurique, y compris dans les campagnes¹¹.

Recoge el autor una cita que retrata en tono paródico los efectos de lo que debió llegar a ser una verdadera moda, extraída de un número del *Journal encyclopédique* de 1756:

Tous les physiciens sont occupés aujourd'hui à chercher la véritable cause des tremblements de terre, les Académies attachent un prix à cette découverte, les Ecoles ne retentissent que des causes de ce cruel phénomène; dans les cercles le plus brillants où l'on ne s'occupe ordinairement que des choses le plus frivoles, on en fait la matière

9. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 24.

10. GEORGI, Matthias. The Lisbon earthquake and scientific knowledge in the British public sphere. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, p. 83.

11. Sigue el párrafo recordando una curiosa exhibición popular: «En 1778 s'établit au Mans une "mécanique des figures mouvantes qui montre la ville d'Orléans assiégée par les Anglais et delivrée par 'Jeanne d'Arque' et le tremblement de terre de Lisbonne". Cette machine, dont la construction a gardé ses secrets, devait circuler dans les foires de la région». QUENET, Grégory. *Op. cit.*, p. 138.

de la conversation; l'ignorant même ose en parler, & suivant de loin le savant qui sait s'arrêter à propos, il se perd bientôt dans les gouffres de la terre entrecouverte de ses pas. Tout le monde en un mot veut pénétrer ce terrible secret de la nature¹².

Ahora bien, pese a lo que la nueva actitud del público —más o menos amplio— ante la ciencia pueda tener de *ilustrada*, en todos estos discursos sobre los orígenes y causas de los terremotos se concilian la observación de las causas físicas con la certeza en Dios como causa última, incluso en Inglaterra: «That an explanatory model premised upon God's active intervention in the natural world was hegemonic as late as the 1750s fits uneasily into the current historiography of eighteenth-century Britain, which is premised upon increasing secularisation and the relative unimportance of religion during the period», dice Robert G. Ingram¹³ al respecto.

En este caso por tanto la posición de Nipho, absolutamente castiza en materia de religión, que se empeña en conciliar la visión racionalista de la nueva ciencia con la doctrina *teísta* heredada de la ciencia y filosofía medievales, resulta además de una peculiaridad de su contradictorio espíritu ilustrado¹⁴, una postura muy extendida entre los europeos del momento. Nipho se alinea sin dejar lugar a dudas con los escritores cristianos y los predicadores que a través de tratados morales y sermones —primero predicados en los templos y luego impresos— fijaron la interpretación ortodoxa del fenómeno, como ha demostrado perfectamente, refiriéndose ahora a España, pero sin que en esto nuestro país pueda considerarse excepcional como vemos, Francisco Sánchez-Blanco¹⁵.

12. QUENET, Grégory. *Op. cit.*, p. 138.

13. ROBERT, G. Ingram apunta además datos concretos que confirman su idea: «The *English Short-title catalogue* (ESTC) returns 138 works directly concerning the London and Lisbon earthquakes; nearly eighty per cent of those were works with a specifically religious orientation»; INGRAM, Robert G. Earthquakes, religion and public life in Britain during the 1750s. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 101 y 115 respectivamente. Mattias Georgi, sin embargo, pone mayor énfasis en el componente moderno que se observa en estas nuevas prácticas sociales: «In the British public sphere in the mid-eighteenth century earthquakes were inseparably connected with natural philosophy [...]. Even in the debates about the London and Lisbon earthquakes, where the religious interpretation dominated, earthquakes were presented as natural spectacles of nature. A full understanding might depend on the Bible, but the events were perceived with the inquisitiveness and urge to research fostered by natural philosophy», p. 96.

14. Es el rasgo que con más asiduidad se destaca de la personalidad y la producción de Nipho, su contradictorio y paradójico espíritu ilustrado, desde que Enciso Recio lo definiera así. «La postura de Nipho a este respecto es la de un hombre moderno, que busca ante todo una rectificación del ordenamiento económico de su país, que no se asusta de aprender las cosas y las experiencias de más allá de los Pirineos, pero que se siente profundamente inscrito en los cuadros espirituales de la España antigua», ENCISO RECIO, Luis Miguel. *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1956, p. 51.

15. «El recurso al orden sobrenatural es una forma «religiosa» de comprender la realidad, que el clero no sólo practica por hábito, sino que está especialmente interesado en fomentar. Sólo sobre la

Viendo la incertidumbre con que hablaron los antiguos sobre la causa efectiva de los terremotos, y que entre ellos los Egypcios lo atribuyeron á Mercurio, según su falsa opinion, hacedor de todo; los Griegos à Neptuno, y los Romanos à Deidad desconocida; nosotros, como Catholicos, y alumbrados con la Fè, lo atribuimos à la Divina Providencia: y desviandonos en este sentido de todos los Philosophos antiguos, y modernos, afirmamos, que todo quanto obra la Naturaleza, manifiesto, ò escondido, es obra de la Divina mano, y los terremotos son unas roncas voces, con que pretende traernos à la memoria su justissimo enojo¹⁶.

Y más adelante:

La qualidad de la tierra pantanosa, y ruda creen algunos, que tambien està asentada de estos sobresaltos, por las razones que arriba produximos: pero yo verdaderamente digo, que todo bien, ò en lenguaje humano, todo mal, viene de las manos de Dios, que todo lo gobierna, dispone, y mueve como le parece: por tanto, el mejor asylo contra todos estos contratiempos, es no enojar à su Clemencia con nuestros delitos; pues nadie duda, que de su justicia, ni este, ni el otro terreno se libran¹⁷.

Decimos que se trata, como en otras tantas materias, de una posición excéntrica de Nipho en tanto que ilustrado. Tal como Sánchez-Blanco ha afirmado, la mayoría de la prensa culta o ilustrada europea, la de los *magazines* ingleses o franceses o la de los *diaristas* españoles entre los que se encontraba nuestro autor, se posicionó con la nueva visión *deísta* promocionada por Voltaire y su desalentador poema¹⁸. Pero, junto a este modelo de prensa, aquellos años centrales del siglo conocían también la implantación de al menos otros dos modelos periodísticos,

base de que el terremoto dependió de un acto intencionado y concreto de la Providencia divina se puede conectar el fenómeno con acciones simbólicas culturales, en las que el clero detenta especial protagonismo, y, lo que es aún más importante, en las que un determinado gremio se reserva el monopolio de interpretar el sentido y proponer remedios». SÁNCHEZ-BLANCO, FRANCISCO. *La mentalidad ilustrada*. Madrid: Taurus, 1999, p. 246.

16. NIPHO, FRANCISCO MARIANO. *Op. cit.*, p. 11.

17. NIPHO, FRANCISCO MARIANO. *Op. cit.*, p. 18. Sánchez-Blanco, sin embargo, no observa en el texto de Nipho la firmeza providencialista que nosotros le estamos concediendo: «En Madrid también, Francisco Mariano Nifo, un hombre atento a abastecer el mercado librero con productos de actualidad, saca inmediatamente una *Explicación física y moral* [...]. Su postura es igualmente abierta y superficial. Recoge la opinión de los predicadores y la de los científicos. Explica sus causas físicas y recomienda recitar la oración «*Sanctus Deus, sanctus fortis...*». Pero, por más acomodaticia que sea su actitud, queda claro que se hace eco de la inquietud y desasosiego que el fenómeno ha provocado a nivel incluso de la conciencia religiosa». SÁNCHEZ-BLANCO, FRANCISCO. *Op. cit.*, pp. 265-266.

18. «Resumiendo: desde el púlpito se defendía la posición «teísta», según la cual Dios interviene voluntarística y casualmente en los fenómenos naturales. Los periódicos, en cambio, representaban, en la terminología del siglo, el pensamiento «deísta», para el cual el universo tiene sus propias leyes eternas debidas a una Inteligencia Suprema, que no necesita corregirse a sí misma en cada momento». SÁNCHEZ-BLANCO, FRANCISCO. *Op. cit.*, pp. 268-269.

el de la prensa oficial y el de la prensa popular¹⁹. ¿A través de qué medios impresos, por tanto, llegó la información sobre el terremoto de Lisboa a sus contemporáneos europeos, y de qué manera?

3. LA REACCIÓN DE LA PRENSA EUROPEA

Debemos a André Belo el primer estudio sobre el tratamiento que de la tragedia hizo el que por entonces era único periódico oficial de la Corona portuguesa, la *Gazeta de Lisboa*. Bien conocido es desde entonces el dato sorprendente de que la gaceta lisboeta, a pesar de esforzarse en mantener la periodicidad, saliendo con puntualidad el viernes siguiente al terremoto, apenas dedicó unas inexpresivas cinco líneas a indicar: «O dia 1.º do corrente ficará memorável a todos os seculos pelos terramotos e incêndios que arruinaram uma grande parte desta cidade; mas tem havido a felicidade de se acharem na ruína os cofres da fazenda real e da maior parte dos particulares»²⁰. En el número posterior, una semana después, otras cuantas líneas ampliaban ligeramente la información indicando que entre los edificios perdidos se hallaba la Torre do Tombo, con la consiguiente destrucción del Archivo Real. Sin embargo, este mismo número incluía información mucho más detallada sobre los efectos del mismo terremoto en varias localidades andaluzas. En los meses posteriores se amplía el relato de estos efectos lejanos, mientras que la descripción o evaluación de lo vivido en la misma capital portuguesa queda «a margem da não escrito da *Gazeta de Lisboa*»²¹. Belo se pregunta por las razones de lo que en otro lugar Charles R. Boxer describió como «a masterpiece of understatement»²², para encontrar que «diante da sua dimensão inaudita, pode chegar-se à conclusão de que a notícia sobre o terremoto é demasiado forte para a *Gazeta*». En tanto que acontecimiento actual y subversivo, verdadero «acontecimiento-monstruo», resultó imposible de contar en una publicación periódica que, como el resto de la prensa oficial de la época, tenía como principal

19. Mientras que la prensa culta y minoritaria de los diaristas se editaba por iniciativa particular de un grupo de ilustrados y pretendía ante todo difundir las nuevas nociones científicas y literarias, la prensa oficial era sufragada directamente por las diferentes monarquías europeas y su carácter era escuetamente informativo. La prensa popular, editada generalmente a costa de los propios impresores y distribuida por ciegos y buhoneros en el mercado popular, combinaba la información de actualidad con relatos sensacionalistas, piadosos, legendarios, etc. Para el caso español puede verse la obra de referencia de SÁIZ, M.^a Dolores. *Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*. Madrid: Alianza, 1983.

20. Citado por BELO, André. A *Gazeta de Lisboa* e o terramoto de 1755: a margem do não escrito. *Análise Social*, vol. XXXIV, 2000, 151-152, p. 620.

21. BELO, André. *Op. cit.*, p. 622.

22. Citado por VIEIRA, Estela J. The significance of the Lisbon earthquake on the literary culture of Portugal. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, p. 288.

objetivo «enfriar y reprimir» todo aquello que amenazara la buena imagen del régimen²³.

Recientemente Estela J. Vieira ha vuelto sobre la cuestión para señalar que el laconismo con que la *Gazeta* trató del terremoto es común a toda la escritura portuguesa contemporánea, en cualquiera de sus géneros. Llega a describir este silencio calculado como síntoma de un trauma colectivo del que Portugal tardará en salir. No menosprecia sin duda el efecto disuasorio que la vigilancia inquisitorial debió tener —recordemos que se llegó a aplicar la pena capital contra aquellos que aprovecharon el seísmo para criticar la política del monarca luso—, pero se refiere asimismo a un «desencanto» compartido que alcanza a la misma utilidad pública de la escritura, particularmente de la periodística:

Part of the reason for this was political, and clearly the director of the gazette received orders from the monarchy to keep disruptive elements out of print and instead promote repetition and continuity. But beyond these intentions, the changes in the discourse of the *Gazeta de Lisboa* also point to a disenchantment with the possibilities of the journalistic word. There is a reduction of numbers published, diminished page length, and the periodical takes a step backwards in form, presentation, and quality, considering the advancement it had seen before 1755. An attempt to soften emotional reactions to the earthquake could be read in the literary culture and published discourse, but they also reflect the ambiguity and confusion these emotions produced in the public figures and intellectuals²⁴.

El tratamiento de la prensa oficial de más allá de los Pirineos en cambio se muestra tan sólo parcialmente coincidente con el ofrecido por la gaceta portuguesa. Hans-Jürgen Lüsebrink había indicado ya que el terremoto y sus efectos se convierten en un tema recurrente en las gacetas francesas y alemanes durante largos meses posteriores al acontecimiento. Entre el 22 de noviembre de 1755 —fecha de la primera noticia aparecida en la *Gazette de France*— y septiembre de 1756, por ejemplo, tanto el *Courrier d'Avignon* como la *Gazette de Cologne* publican más de 50 noticias cada uno sobre el terremoto de Lisboa y sus consecuencias²⁵. En el volumen de la revista *SVEC* tantas veces citado se incluye un trabajo reciente de Anne Saada y Jean Sgard, que han ampliado el análisis del tratamiento que las gacetas en lengua francesa de varios países europeos hicieron de la catástrofe lisboeta. Primeramente, descubren que la información, más allá de la filtración de una serie de breves comunicados diplomáticos, tardó en llegar a Centroeuropa en torno a un mes, dado el colapso de las comunicaciones

23. BELO, André. *Op. cit.*, pp. 636-637.

24. VIEIRA, Estela J. *Op. cit.*, p. 289.

25. LÜSEBRINK, Hans-Jürgen. Le tremblement de terre de Lisbonne dans les périodiques français et allemands du XVIII^e siècle. En DURANTON, Henri y RÉTAT, Pierre (eds.). *Gazettes et information politique sous l'Ancien Régime*. Saint-Étienne: Publications de l'Université de Saint-Étienne, 1999, pp. 301-311.

interiores y exteriores portuguesas; un mes durante el cual la ansiedad de gran número de europeos por conocer los detalles de lo que ya se presentía como un gran cataclismo está reiteradamente documentada. Cuando a finales de diciembre comienzan a llegar relaciones extensas, que tienen una doble vía editorial como folletos exentos y como textos incluidos en las gacetas, se empieza a adquirir conciencia de la verdadera magnitud del desastre:

Environ un mois après le tremblement de terre Lisbonne, la presse ressent tout à coup l'événement de Lisbonne, d'une façon soudaine, simultanée, violente. Pendant un mois, les informations vont se succéder par secousses succesives, avant qu'au début de janvier, on prenne la mesure de la catastrophe, pour ensuite l'étudier, tenter de faire l'histoire et de l'expliquer²⁶.

Las primeras relaciones están dominadas todavía por la simple necesidad de contar los hechos y recontar los daños; desde comienzos de 1756 relaciones y gacetas europeas asumen la tarea de explicar en términos religiosos, filosóficos, políticos, científicos lo sucedido. La conclusión de Saada y Sgard al respecto de cuál fue la interpretación comúnmente sostenida nos habla de nuevo de providencialismo, y también de la más sólida ortodoxia política y religiosa:

[...] on finit par se demander si la presse de 1755 et 1756 n'exprime pas à sa façon, comme elle le fait toujours à l'époque classique, un seul et même consensus religieux et un refus spontané du blasphème [...]. Le rôle de la presse à l'époque classique est d'intégrer l'événement aberrant, de justifier la Providence, de rassurer son public, de conforter l'ordre politique, de prononcer finalement ce *Te Deum Laudamus* que tout le monde attendait²⁷.

La prensa oficial europea, por tanto, se esforzó por cumplir con la finalidad propagandística con la que había nacido en los estados modernos, y logró transmitir a la opinión pública la impresión de que el terremoto sólo venía a confirmar la indefensión de los hombres ante los designios de la Divinidad y la necesidad consiguiente de mantener la sumisión a quienes encarnaban la figura de mediadores ante ella, la Iglesia y la Corona.

4. LA REACCIÓN DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Tal como recientemente ha recordado Diego Téllez, la reacción de la opinión pública española ante la catástrofe no distó de la europea²⁸. Aguilar Piñal, primero,

26. SAADA, Anne y SGARD, Jean. Tremblements dans la presse. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2, 2005, p. 208.

27. SAADA, Anne y SGARD, Jean. *Op. cit.*, p. 224.

28. «Writing primarily about France, Russell R. Dynes reports that the cultural reaction to the disaster became immediately apparent through the «generation of a popular literature which described

y Francisco Sánchez-Blanco en el estudio ya referido después, han identificado con precisión los múltiples mimbres ideológicos con los que se armó la polémica en torno a las causas del terremoto²⁹. Una abrumadora mayoría de los hombres de cultura españoles se pronunció a favor de la interpretación providencialista, e, incluso aquéllos que optaban por hacer compatibles las causas de la física con la de la moral cristiana, tuvieron buen cuidado, como vimos que hacía Nipho, en hacer demostraciones una y otra vez de su convencimiento en que las segundas eran sin duda las causas últimas e indiscutibles.

Como en el caso europeo ya descrito, en España este amplio debate social se sostuvo a través de la prensa, tanto oficial como ilustrada y popular. La prensa oficial, encabezada por entonces por la *Gaceta de Madrid* - otra vez por mantener la periodicidad fijada y dar así sensación de normalidad - se adelantó a la portuguesa en unos días en la difusión de la noticia, anticipándose también a ésta en el hallazgo de ese tono lacónico y prudentemente inexpresivo con el que se refirieron los hechos:

Madrid. 4 de noviembre de 1755.

Los Reyes nuestros Señores consiguen la mas perfecta salud en su Real Palacio del Buen Retiro, adonde se restituyeron de el de S. Lorenzo el Sabado primero de este mes por la tarde con motivo de un considerable Temblòr de Tierra, que el mismo dia à las diez, y diez minutos de la mañana se experimentò en aquel Real Sitio, habiendo durado por espacio de cinco à seis minutos; pero felizmente no ha causado novedad en la importante salud de sus Magestades, ni ocasionado daño alguno. El que casi à la misma hora se sintiò en esta Capital, ha sido mucho mas violento, no habiendo memoria de haverse jamàs experimentado en ella otro igual: Durò por espacio de ocho minutos, poco mas, ò menos, y puso à todos los Habitantes de este Pueblo en la mas espantosa consternacion; pero la Divina Providencia se ha dignado preservarlos de los terribles estragos de que se vieron amenazados, de modo, que este Terremoto, que tambien se ha experimentado en todos los Pueblos de las cercanias de esta Villa, no ha causado daño alguno considerable; y en accion de gracias ha mandado el Rey nuestro Señor se cante el Te Deum en la Iglesia del Monasterio de San Geronymo, con asistencia de los Reales Tribunales.

Ayer assistieron sus Magestades desde la Tribuna al Oficio de Difuntos, que se celebrò en la referida Iglesia.

the destruction, speculated on the causes and drew moral conclusions. This literature included newspapers discussions, entire books, essays, long poems, eyewitness accounts and theatre representations». As we shall see, the same occurred in Spain». TÉLLEZ ALARCIA, Diego. Spanish interpretations of the Lisbon esthquake between 1755 and 1762. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*. 2005, 2, p. 52.

29. AGUILAR PIÑAL, Francisco. Conmoción espiritual en Sevilla por el terremoto de 1755. *Archivo hispalense*, 1973, 171-173, pp. 37-53. Puede consultarse también el artículo de FOMBUENA FILPO, Vicente. El terremoto de Lisboa: un tema de reflexión para el pensamiento ilustrado. *Espacio y Tiempo, Revista de Ciencias Humanas*, 1995, 9, pp. 9-22.

Las últimas cartas de San Ildephonso refieren, que la Reyna Viuda nuestra Señora, y el Señor Infante Don Luis permanecían sin novedad en este Real Sitio³⁰.

Esta fue la tónica con la que la *Gaceta de Madrid* siguió informando, cada martes posterior, de los efectos del terremoto que, si bien en España no había causado una mortandad excesiva, sí desde luego llevó aparejada la destrucción generalizada de las costas andaluzas occidentales, además de destrozos graves de los que tardaron en recuperarse pueblos y ciudades del interior, con Sevilla a la cabeza.

En 1755 aún no se había producido el despegue del *diarismo* español, por lo que fueron pocas las revistas ilustradas que se hicieron eco de la catástrofe. Sánchez-Blanco ha recordado que estos periódicos pusieron más énfasis en la interpretación que en la información: «Más que la sensación o la noticia del momento, los diarios del siglo XVIII adoptan la mentalidad crítica contra las supercherías pseudocientíficas y exigen un estudio basado en la observación»³¹, y se detiene en el caso del *Diario filosófico*, en el que López de Amezua, científico racionalista, pretende elaborar todo un método para la recogida de datos acerca del seísmo³².

Ni la prensa oficial ni las revistas ilustradas proporcionaron, por tanto, información amplia y detallada sobre los hechos del día 1 de noviembre y sus consecuencias. Sí resulta significativa en este sentido, en cambio, la reacción de la prensa popular, sobre todo en términos cuantitativos. Dijimos al principio que Francisco Aguilar Piñal fue el primero en llamar la atención sobre lo que tenía el aspecto de ser una verdadera explosión editorial subsiguiente al terremoto que localizaba en el ámbito sevillano³³. M.^a José Rodríguez Sánchez de León, rescatando las *relaciones de sucesos* que se encuentran conservadas en la Biblioteca Nacional, confirmaba la impresión de que la respuesta de la prensa popular española fue exuberante³⁴. Por nuestra parte hemos vuelto en varios trabajos a la imprenta sevillana de 1755, 1756 y 1757 para ofrecer el dato, que nos parece suficientemente indicativo, de que fueron al menos 77 los impresos publicados en Sevilla en esos tres años en torno al terremoto, la mayoría —no menos de 57 piezas— consistentes en uno o dos pliegos sueltos y bajo la condición de anónimas

30. *Gaceta de Madrid del martes 4 de noviembre de 1755*, p. 352.

31. SÁNCHEZ-BLANCO, FRANCISCO. *Op. cit.*, p. 262.

32. SÁNCHEZ-BLANCO, FRANCISCO. *Op. cit.*, pp. 262 y ss.

33. «A los pocos días del terremoto gemían ya las imprentas ante la avalancha de escritos relativos a la catástrofe. Ciñéndonos a las sevillanas, se conocen más de medio centenar de impresos sobre el tema, publicados antes de finalizar el año 1755». AGUILAR PIÑAL, p. 39.

34. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, M.^a JOSÉ. El terremoto lisboeta de 1755 en las relaciones de sucesos. En GARCÍA DE ENTERRÍA, M.^a CRUZ; ETTINGHAUSEN, Henry; INFANTES, Víctor y REDONDO, Augustín (eds.). *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*. *Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*. Alcalá de Henares: Publicaciones de La Sorbonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 305-313.

relaciones de sucesos o romances, y, lo que resulta también sorprendente, impresos antes de que acabara el año, en las pocas semanas que restaban después del fatídico 1 de noviembre.

Esta abundancia llevó aparejada una gran diversidad de formatos, tonos, intenciones y tratamientos, de manera que el terremoto sirvió simultáneamente para exhortar al arrepentimiento cristiano, para exaltar la religiosidad popular y sus imágenes tutelares, para alimentar el morbo de los aliviados supervivientes que se complacían en relatos de desgracias ajenas e, incluso, para hallar motivos de chanza y diversión³⁵. No obstante, no debe perderse de vista el hecho de que fueron la única fuente de información puntual y exhaustiva para el público en general, y fueron leídas tanto por los menos letrados como por los más cultos con la consiguiente urgencia por conocer los detalles de lo que ya aparecía ante los ojos de los contemporáneos como una catástrofe natural de proporciones asombrosas. Los mismos títulos de estas menudas obrillas baratas se hacen eco de una tarea informativa urgente: *Tragica relacion, y verdadero lastimoso romance, en que se declara, y exppecifica el impensado, y formidable temblor de Tierra, que se experimentò entre diez y once de la mañana del dia primero de Noviembre, del presente año de 1755. en la Imperial, y Coronada Villa de Madrid. Refierese la comocion general, que hizo en todos los Templos, Casas, y Edificios, los grandes estragos, ruinas, perdidas, heridas, y muertes, que ocasionò, junto con el temor, susto, y sobresalto universal de los vecinos, hombres, mugeres, niños, ancianos, y varias noticiosas individualidades*. Sevilla, Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, [1755]; *Completa relacion del assombroso Terremoto, que ha padecido la Ciudad de Sevilla en el dia de Todos Santos, primero de Noviembre de 1755. à las 10. de la mañana, extragos que causò en Templos, Casas, y Personas, con todo lo que se ha executado de Ayunos, Processiones, y practicado hasta el dia 8. de dicho mes; con lo acaecido en la Villa, y Corte de Madrid de muertes, y estragos en dicho dia. Tercera Parte*. Sevilla, Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo, [1755]...

35. Compárense estos dos títulos de impresos sevillanos: *Despertador y recuerdo de dormidos, para que abran los ojos del alma al gran golpe que padeciò esta M.N. Y. M.L. Ciudad en el Terremoto acaecido en ella y otras muchas partes de España, Africa, Europa, &c. à primero de Noviembre de 1755. Que escribe Don Pablo Rodríguez Gonzalez Ossorio, Maestro (sin uso) de el Nobolissimo Arte de Primeras Letras*. Sevilla: Imprenta Real de la Viuda de D. Diego López de Haro, 1755; *Verdadera Relación que después de referir los estragos causados el día de Todos Santos, da cuenta de las lágrimas que lloró María Santísima del Rosario, venerada en la Ciudad de Moguer, y del nuevo baile del Terremoto, que se ha introducido en esta Ciudad, con poco respeto de la Magestad Divina, al aviso que nos ha dado. Se declara el caso especial que sucedió a una Señora que aviendo ido a calle Francos por un Abanico del Temblor, y llegando a casa de un mercader a pedir dicho abanico, le respondió que sí tenía, y le sacó un Crucifixo, diciendo: ¿Es este el abanico que Vmd. quería? y la señora, con vergüenza del hecho, cayó desmayada de la respuesta, y lo demás que verá el curioso Lector*. 1756. Sevilla: Viuda de Diego de Haro, 1756.

5. LA INTERPRETACIÓN DE FRANCISCO MARIANO NIPHO

Quien serà aquel tan desconocido que se niegue à la razon con que persuaden tantos, y tan repetidos exemplares lastimosos, que nos llaman con el abito, para que redimamos la atencion de la miserable esclavitud del engaño? Algunos que parecen hacen vanidad de la irreligion, atribuyen à meros esfuerzos de la naturaleza estos sustos; pero yo me compadezco mucho de espiritus tan terrestres, y con el deseo de abrirles los ojos, procurarè convencer su incredulidad con algunos exemplos³⁶.

¿En qué medida, por tanto, el tratamiento que hace Nipho de la noticia aporta algún elemento distintivo? ¿Están presentes ya en su opúsculo la fuerza expresiva y la intuición periodística que con el paso de los años lo convertirían en el más afamado de los autores de periódicos de su siglo? Hemos indicado que esta singularidad no habremos de buscarla en su interpretación de las causas del terremoto, que desde el mismo título avisa será, a la vez, «*physica, y moral*». Así se expresa además en las primeras líneas de la «Introducción»:

El aviso con que ha llamado à las puertas de la inconsideracion humana la divina Providencia, valiendose de los rudos bostezos de la Naturaleza, nos dice à voces, que debemos vivir conformes à la Religion, si querèmos no ser victimas afrentosas de la timidez y pusilanimidad. Todos aquellos que tienen libre la conciencia de los vapores, con que la anochece y turba la malicia, aunque temen reverentes y prostrados los divinos enojos, no padecen en estos casos tanto deliquio, como los que viven embarazados en el comercio del pecado. Siempre se ha de temer a Dios, pero mas quando sentimos tempestad³⁷.

Tampoco resulta Nipho original al hallar una correlación entre la falta de decoro con la que se acude a los templos y la crudeza admonitoria de Dios en forma de terremoto. El hecho de que fueran los templos los edificios más dañados por las sacudidas hizo que fueran muchos los que pensaran que, en efecto, el mensaje divino debía estar relacionado de alguna forma con las prácticas efectuadas en ellos. Éstas son las líneas finales de la «Introducción»³⁸:

36. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 40.

37. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 3.

38. Pueden compararse las líneas que siguen con éstas extraídas de otro folleto sevillano: «Sigo preguntando, y digo, / con voz salida del alma: / Decid, Sagrados Conventos, / Parroquias, y Hermitas tantas, / que siendo Casas de Christo, / tampoco sois respetadas: / como assi os desvaratais? / Què rigor os avassalla? / Ya sè me responderèis, / con lamentacion sobrada, / que es el motivo los hombres, / pues todo lo que contratan/ comercios, bodas, visitas, / pleitos, noticias, y cartas, / gacetas, y otras mil cosas, / que por indignas se callan, / todo en la Iglesia de Dios / es donde tiene su estancia». *Relacion veridica del horroroso terremoto, que acaeciò en la mui noble, y mui leal Ciudad de Sevilla, el dia primero de Noviembre de 1755. Refiere el grandissimo estrago que ha executado, arruinando todos los Templos, y Edificios en 10. minutos que durò. Con lo demàs que verà el curioso Lector.* Sevilla: Imprenta de la Viuda de D. Diego López de Haro [1755].

Sin duda es de presumir, que las descortesias e irreverentes inurbanidades, con que se trata à Dios en sus Templos, que son Gavinetes donde se despachan en favor del hombre divinas mercedes, han sido la causa moral del terremoto que hemos padecido. Para prueba de esta proposicion, donde mas se ha sentido el estrago ha sido en los Templos. Mire cada uno como habla con Dios, que èl podrà convencerse facilmente de esta verdad. No doy, por aora, mas causa moral que esta, dexando en el silencio otras muchas, que no son para escritas, por ser tan feas, como vergonzosas. Para experimentar menos sobresalto en contratiempos de esta naturaleza, el mejor asylo es la Gracia. El pecho que està adornado de las Virtudes, es siempre varonil, porque està conforme con la voluntad de Dios: y que la naturaleza suba, ò baxe, no es turbacion para el que venera, por Agente principal de todo, al que todo lo puede. Sin embargo de todo esto, passemos à vèr como sienten sobre esta materia los Philosophos³⁹.

El extenso tratado que sigue a esta «Introducción» se dedica casi íntegramente a resumir diversas teorías en torno a las causas, mecánica y efectos de los terremotos, en apartados sucesivos titulados «Causas Physicas de los Terremotos», «Diferencias de los Terremotos», «Diferencias del Movimiento con que se hacen sensibles los Terremotos», «Diferencias de los estraños rumores, que forman los Terremotos», «Diferencia de las señales, o Prognosticos, que preceden à los Terremotos», «Efectos de los Terremotos», «Causas, y efectos morales de los Terremotos» y de nuevo «Efectos morales de los Terremotos». Podría sorprender un acopio de información científica y filosófica como el que hace Nipho, publicado además, según dijimos, muy pocos días después del seísmo; pero ya hemos apuntando que los centones que recopilaban datos de movimientos sísmicos a través de la historia se conocían desde tiempo atrás en toda Europa. Tantas veces acusado de apropiarse de las ideas ajenas, en este caso Nipho declara sus fuentes en la primera nota al pie del texto: «De este parecer es Alexandro Sardo en el Discurso que escribiò sobre Terremotos año de 1584 y el que copiarè hasta entrar en las Experiencias Chemicas de Mr. Lemery, Miembro dignissimo de la Academia Real de las Cincias de Paris»⁴⁰.

Después de todo lo expuesto, no pueden sorprendernos en el texto del aragonés las escasas alusiones al terremoto de 1755, que casi siempre se desarrollan además como comentarios marginales a pie de página. No parece sin embargo que Nipho carezca de información sobre los efectos del gran seísmo cuando redacta su obrita, pues las pocas noticias que aparecen son bastante precisas y, en cualquier caso, hemos ya indicado que las minorías cultas leyeron con fruición cuantas relaciones populares permitieron conocer los detalles de lo sucedido. Así, en una nota se refiere a un curioso efecto de traslación de terrenos ocurrido en

39. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, pp. 3-4.

40. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 5.

Guevejar, Granada, citando al «que fue à observar esta novedad»⁴¹, y en otra ocasión, y de nuevo en nota al pie, comenta un par de supuestos milagros, de tantos como se dieron en el funesto día, ocurridos en el Oratorio de San Phelipe Neri madrileño y en la Catedral de Córdoba, indicando escuetamente en tanto que declaración de fuentes que «dos exemplos han llegado a mi noticia sobre esta verdad, y que los creo totalmente desnudos de ponderacion»⁴². Pero la actualidad informativa generada por el terremoto no interesa por tanto al alcañizano más que en la medida en la que puede venir a corroborar su interpretación moral, machaconamente reiterada:

Todo esto se ofrece à nuestros ojos de bulto, con lo que el día primero de Noviembre de este presente año de 1755. ha llorado Cadiz, sus cercanias, y la ilustre, y magnifica Ciudad de Lisboa: esta con tanto estrago suyo, que apenas ha dexado, para la memoria de que fue, otros recuerdos, que las miserables ruinas de sus edificios; pues à la furia de el agua, y à los enojos del fuego, que prendiò mano alevosa, apenas ha quedado de lo que fue una pequeña reliquia. Quien sabe, si la irreverencia con que assistian los Fieles en los Templos, ha sido el principal motivo de tan lastimosos estragos como ha padecido Portugàl, y llora España, acaso por no diferente en la culpa? Lo cierto es, que las Iglesias se diferencian muy poco de las Plazas publicas, pues se tratan en ellas materias, que se callarian en las calles por impias, y vergonzosas.

Puede verse en este rasgo una peculiaridad del perfil periodístico de Nipho, mucho más interesado en los desórdenes morales, sociales e incluso políticos que en los naturales:

En Madrid el mismo dia, y à la propia hora del terremoto hubo corazones tan perversos, que entraron en algunas casas á hacer insolentes robos, sin reservarse de esta impiedad aun los lugares sagrados. Donde mas se ha señalado este azote, que tambien lo embia Dios para castigo de nuestros pecados, ha sido en Lisboa; pero con tanta crueldad, y tyrania, que haviendo quedado algunas mugeres medio vivas entre las ruinas de las casas, los que en tan horrorosa resolucion de los animos tenian el suyo apto para el latrocinio, hallandolas en tan propicia ocasión para socorrerlas, en vez de sacarlas de tan lastimoso ahogo, las cortaron las orejas, y los dedos, para robarlas los pendientes, sortijas y cintillos. No puede llegar à mayor furor la malicia: Dios tenga piedad de almas tan absolutamente estragadas!⁴³.

La extensa nota al pie que transcribíamos más arriba, donde se justificaba el aviso divino por el trato indecoroso en los templos lisboetas, sigue con estas líneas que inopinadamente dan un enfoque original al tema:

41. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 23.

42. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 37.

43. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 51.

Quanto hay de esto en Madrid! y quan poco se pone en obra la correccion! Oh! Si nuestro justissimo Monarca Don Fernando VI. à quien Dios prospere, tomàra à cargo suyo la defensa del culto divino, como lo hizo Fernando V en su glorioso Reynado. Este, deseoso de que los fieles assistiesen, como lo manda Dios, en las Iglesias, mandò publicar esta Pragmatica: «Defendemos, que ningunas personas sean ossadas de se arrimar, ni echar, ni se echen, ni arrimen sobre los Altares de las Iglesias, ni Monasterios, &c. Mas adelante dice: «Y encargamos à los nuestros Jueces, que no consientan, ni dèn lugar, que en las Iglesias, y Monasterios los hombres estèn entre las mugeres, ni hablando con ellas, &c. Nueva Recop. Tit. 2. de la Libertad de las Iglesias. Quiera Dios, que nuestro justissimo Rey haga otro tanto por nuestra Sagrada Religion!⁴⁴.

¿Es una crítica velada, envuelta, como no podía ser de otra manera, en panegíricos, al proceso de distanciamiento con respecto a algunos poderes eclesiásticos seculares puesto en práctica por los primeros Borbones? El opúsculo de Nipho termina, quizás coherentemente con esta llamada de atención a la Corona, confiando en la intermediación de la Iglesia:

Estos son los efectos morales, que atrahen los terremotos: Gracias à Dios que tenemos en Madrid prelado tan piadosamente zeloso, que nos procura por medio de tan santos Exercicios aquel espiritual consuelo, que puede desenojar à Dios tan irritado contra nosotros. Permita el Cielo, que todos los demàs señores Obispos de esta Peninsula hagan lo mismo en sus Iglesias, para que logre el Omnipotente, que tanto señala su piedad en singularizar con nosotros su favòr, aquel verdadero culto, que parece se ha como alexado de estos Christianos Reynos! Ojalà que desde este aviso en adelante sea mas religiosa la asistencia en los Templos, y que para la entera reforma de los abusos vuelvan à establecerse aquellos antiguos Concilios, que dieron tanto honor à España, lucimiento à nuestra Fè, miedos à la Heregìa, y tanto regocijo à la Iglesia. Assi lo veamos en nuestros dias para muerte de los vicios, vida de las virtudes, y restauracion total de nuestros antiguos religiosos esplendores.

Tanta contradicción y tanta paradoja no hacen más que mostrar a Nipho como un hombre de su tiempo; el periodista español, al igual que hicieron la mayor parte de sus colegas contemporáneos, y con ellos la mayoría de la población, pusieron a punto en 1755, después del terremoto, intrincadas redes comunicativas por las que circularon datos e ideas en proporción quizá antes nunca conocida; sin embargo, tanto acopio de información no fue suficiente para desmontar viejos discursos científicos y filosóficos, en los que el significado de la catástrofe estaba ya preescrito.

44. NIPHO, Francisco Mariano. *Op. cit.*, p. 26.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR PIÑAL, Francisco. Conmoción espiritual en Sevilla por el terremoto de 1755. *Archivo hispalense*, 1973, 171-173, pp. 37-53.
- BELO, André. A *Gazeta de Lisboa* e o terramoto de 1755: a margem do não escrito. *Análise Social*, vol. XXXIV, 2000, 151-152, pp. 619-637.
- BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel. *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1956.
- ESPEJO CALA, Carmen. Datos para un repertorio de impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755. En *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos. IV Congreso de la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (París, septiembre 2004)*. En prensa.
- ESPEJO CALA, Carmen. Spanish news pamphlets on the 1755 earthquake: trade strategies of the printers of Seville. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 66-80.
- FOMBUENA FILPO, Vicente. El terremoto de Lisboa: un tema de reflexión para el pensamiento ilustrado. *Espacio y Tiempo, Revista de Ciencias Humanas*, 1995, 9, pp. 9-22.
- GEORGI, Matthias. The Lisbon earthquake and scientific knowledge in the British public sphere. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 81-96.
- INGRAM, Robert G. Earthquakes, religion and public life in Britain during the 1750s. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 97-115.
- LÜSEBRINK, Hans-Jürgen. Le tremblement de terre de Lisbonne dans les périodiques français et allemands du XVIII^e siècle. En DURANTON, Henri y RÉTAT, Pierre (eds.). *Gazettes et information politique sous l'Ancien Régime*. Saint-Étienne: Publications de l'Université de Saint-Étienne, 1999, pp. 301-311.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN, M.^a José. El terremoto lisboeta de 1755 en las relaciones de sucesos. En GARCÍA DE ENTERRÍA, M.^a Cruz; ETTINGHAUSEN, Henry; INFANTES, Víctor y REDONDO, Augustin (eds.). *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*. Alcalá de Henares: Publications de La Sorbonne, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 305-313.
- SAADA, Anne y SGARD, Jean. Tremblements dans la presse. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 208-224.
- SÁNCHEZ-BLANCO, Francisco. *La mentalidad ilustrada*. Madrid: Taurus, 1999.
- TÉLLEZ ALARCIA, Diego. Spanish interpretations of the Lisbon earthquake between 1755 and 1762. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 50-65.

- QUENET, Grégory. Un séisme philosophique ou une catastrophe naturelle? En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 127-144.
- VIEIRA, Estela J. The significance of the Lisbon earthquake on the literary culture of Portugal. En BRAUN, Theodore E. D. y RADNER, John B. (eds.). *SVEC. The Lisbon earthquake of 1755. Representations and reactions*, 2005, 2, pp. 282-297.